

**3ras Jornadas Latinoamericanas de Patrimonio y Desarrollo**

ICOMOS, La Plata. 20 y 23 de abril de 2016

a. Título de la ponencia, centrado y en mayúsculas

**DE LA PRODUCCIÓN AL TURISMO: LA ANTIGUA GUATEMALA.  
ENFOQUE TEÓRICO PARA UN DIAGNÓSTICO**

b. Autor | María Rebeca Medina

c. Universidad o Institución de pertenencia | ICOMOS Argentina

d. Dirección completa | Avellaneda 498, Villa Carlos Pellegrini, (5186) Alta Gracia, Córdoba, Argentina

e. Teléfono | 03547 427958

f. Dirección de correo electrónico | mrebecamedina@gmail.com

## TÍTULO. DE LA PRODUCCIÓN AL TURISMO: LA ANTIGUA GUATEMALA. ENFOQUE TEÓRICO PARA UN DIAGNÓSTICO

**EJE TEMÁTICO.** 6. Turismo sustentable y patrimonio cultural

**RESUMEN.** La Antigua Guatemala y sus aldeas como sitio cultural reviste especial importancia por sus valores, históricos, culturales, sociales y paisajísticos, reconocidos a nivel nacional e internacional. Sus recursos culturales son a la vez recursos turísticos, que hacen de este lugar el segundo destino turístico guatemalteco. Un turismo que se piensa y propone como cultural y sustentable, pero que carece de planificación en la práctica, y se transforma en una amenaza para la autenticidad del sitio<sup>1</sup>. El enfoque teórico desde la Geografía Humana propuesto por Milton Santos plantea otra mirada sobre los patrones históricos de uso del suelo, que permite orientar y fundamentar una planificación urbana y territorial sustentable para un sitio turístico cultural.

**OBJETIVOS.** Desde su temprana inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial, La Antigua Guatemala ha elaborado planes de manejo con diversos alcances, pero casi nunca aplicados en la realidad. El objetivo de la elaboración de un Diagnóstico para un nuevo Plan Maestro es proponer un instrumento manejable para dotar a los gestores del sitio patrimonial con una herramienta que ayude a continuar con las siguientes fases de la planificación de una manera más ágil. La interpretación histórica del territorio donde se asienta la ciudad es, en este marco, uno de los principales componentes de análisis del que se derivan las propuestas de los patrones urbanos y rurales en relación con la protección del paisaje cultural, que vincule el desarrollo de un turismo sostenible con los patrones históricos de usos del suelo.

**METODOLOGÍA.** Desde esta perspectiva el análisis territorial de un sitio cultural debe centrarse en la identificación de aquellos elementos y/o manifestaciones que dan cuenta de la particularidad de un territorio y constituye su soporte fundamental a nivel de la definición de identidades y memorias colectivas. Discutido desde múltiples enfoques en los diagnósticos precedentes, el Diagnóstico elaborado sistematizó los datos disponibles sobre el territorio, a partir de la metodología que propone Milton Santos —Brasil, 1926-2001-, geógrafo y abogado que aportó significativamente al campo de la Geografía Humana y del Urbanismo.

De acuerdo a Santos la noción de espacio se entiende como aquel conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones. Santos advierte que el espacio está formado por un conjunto o indisoluble, solidario y también contradictorio de esos sistemas de objetos y acciones, que deben ser considerados en el contexto único en el que se realiza la historia. Para analizarlo, propone los conceptos de:

- Fijos: elementos fijados en cada lugar, que permiten sobre ellos acciones que modifican el lugar.
- Rugosidades: como espacio construido o como formas territoriales construidas, como tiempo histórico que deviene paisaje (entendido como formas territoriales). La rugosidad es lo que permanece del pasado como forma, como espacio construido, como paisaje, lo que resta de un proceso de acumulación, supresión, superposición a través del cual las cosas se sustituyen y acumulan en cada lugar. Las rugosidades suman los testimonios de diferentes momentos históricos, que permanecen o

---

<sup>1</sup> Este texto es parte del TERCER INFORME CONSULTORÍA: Primera Fase Plan Maestro / Plan Regulador de La Antigua Guatemala. CHAN, Rosa María, MONTERROSO, Raúl, MEDINA, María Rebeca, MORA, Oscar Eduardo Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural, Consejo Nacional de Protección de La Antigua Guatemala, UNESCO, 2015.

mutan -parcial o totalmente-, de acuerdo a las nuevas funciones, separando forma y contenido, con nuevos significados y valores. Este cierto carácter estable se relaciona con los fijos.

- Flujos: Los flujos son el resultado directo de las acciones y atraviesan o se instalan en los fijos, modificando su significación y su valor, al mismo tiempo que ellos también se modifican.
- Inercias Dinámicas: el espacio organizado o las formas espaciales, si bien son rugosidades son también inercia dinámica, es decir, el resultado de la interacción de múltiples variables presentes que ejercen condicionamientos o determinaciones sobre los procesos futuros.

Relacionando ciertas características similares que Milton Santos propone para analizar el espacio territorial, y a los fines de sistematizarlo para el análisis, se agrupan los siguientes conceptos por sus referencias a los objetos y sus relaciones en el espacio: rugosidades e inercias contribuyen a definir la profundidad histórica del territorio y la identidad de los lugares, que se expresa en el patrimonio territorial, que abarca el patrimonio medio ambiental y construido, el socioeconómico y cultural y el de las nuevas prácticas sociales. En referencia al sitio de este análisis, La Antigua Guatemala y sus aldeas y fincas, se definieron siete etapas de desarrollo sobre el territorio, que permiten identificar fijos y flujos, rugosidades e inercias dinámicas, para recomendar criterios sobre usos del suelo rural y urbano.

## **DESARROLLO. TERRITORIO Y TURISMO EN LA ANTIGUA GUATEMALA**

**1. Turismo sostenible.** Como reiteradas veces se ha afirmado –incluso desde UNESCO-, el turismo puede ser tanto el mejor amigo como el peor enemigo del desarrollo. Su capacidad de generar recursos equiparables con las industrias tradicionales como la metalmecánica o la química, lo sitúan como una opción deseable y atractiva para el desarrollo económico. Pero los efectos del turismo pueden ser opuestos a los deseados, y es necesario implementar con anticipación estrategias innovadoras en la formulación de las políticas turísticas, replanteando la relación entre turismo y diversidad cultural, entre turismo y diálogo intercultural.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), reconoce que *“el turismo sostenible atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”*<sup>2</sup>.

La relación entre los sitios culturales y naturales de valor excepcional y el turismo, es una relación dinámica y puede implicar valoraciones encontradas. La actividad turística mal gestionada, considerada como simple crecimiento, puede poner en peligro la naturaleza física del destino turístico, degradando al mismo tiempo la propia experiencia del visitante.

Por eso es necesario asegurar su desarrollo sostenible, proceso que contempla una gestión integral de los recursos con el fin de asegurar su durabilidad, permitiendo conservar el capital natural y cultural.<sup>3</sup>

El valor cultural que el patrimonio posee es el que genera oportunidades de desarrollo, para una mejor calidad de vida de la comunidad anfitriona y para la propia industria turística, que debería reinvertir en el proceso de

---

<sup>2</sup> OMT, 1993.

<sup>3</sup> Carta del Turismo Sostenible, Conferencia Mundial de Turismo Sostenible Lanzarote, 1995

conservar y promover los bienes culturales, preservando la integridad física del sitio, sus significados y símbolos como herencia de las generaciones futuras.

Un turismo ético y sostenible puede contribuir, además, al diálogo entre culturas y civilizaciones, al reconocimiento de los valores de la diversidad cultural y al fortalecimiento de la solidaridad y la paz<sup>4</sup>. Debe ser capaz de conservar y proteger la integridad y autenticidad del patrimonio cultural material e inmaterial y al mismo tiempo asegurar una actividad económica viable en el largo plazo<sup>5</sup>, controlando que los ingresos del turismo generen beneficios sociales.

En particular, la **Carta de Ename para la interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural** (ICOMOS, 2004. Tercer borrador), es la que recomienda la implementación de la *interpretación –es decir, la transmisión del completo significado, de los múltiples sentidos y valores de los lugares pertenecientes al patrimonio cultural–*, como parte integrante del proceso de conservación, proponiendo pautas y principios básicos para llevarla a cabo. En su **Principio 5. Desarrollo equilibrado**, indica que *entre las metas principales de cualquier proyecto de interpretación debe contemplarse el desarrollo equilibrado y coherente, desde el punto de vista social, económico y medioambiental.*

La gestión turística en destinos culturales debe elaborar planes que aseguren la convivencia de la actividad con la autenticidad del sitio, situaciones que sólo se aseguran mediante una gobernabilidad del sitio que actúe en función de sus valores universales excepcionales.

**2. Un sitio cultural como recurso turístico.** Los recursos turísticos son los elementos capaces de atraer visitantes con motivo de turismo, ocio o recreación. En el caso de La Antigua, se tienen dos recursos: i) Los bienes culturales tangibles e intangibles inventariados y ii) Las áreas naturales protegidas. El turismo continúa siendo el primer rubro generador de divisas en la economía guatemalteca, según el Banco de Guatemala para el primer semestre del año 2015, ingresaron al país 912.1 millones de dólares, en contra posición a 501.1 millones generados por la exportación de azúcar y 444 millones generados por la exportación de café. Según datos registrados por el Banco de Guatemala el turismo aporta al Producto Interno Bruto un 11,5%.

**3. El territorio de influencia de La Antigua Guatemala.** El patrimonio cultural es el vínculo entre el ser humano con su historia, es el símbolo de la identidad cultural y es la base para entender el desarrollo humano en su entorno. Con esta premisa, se inicia el análisis del marco territorial de La Antigua Guatemala, de modo que permita entender el desarrollo de ese sitio patrimonial dentro de su geografía adversa, y su proceso sociocultural y económico complejo y errante que este ha conllevado con el paso del tiempo, para identificar aquellos ejes temáticos necesarios a tomar en cuenta en una gestión sostenible a futuro.

**4. El territorio de La Antigua Guatemala desde el enfoque de Milton Santos.** Pangán es el nombre con el cual los Cakchiqueles designaban al paraje de Panchoy, valle situado entre el volcán de Agua, volcán de Fuego y volcán de Acatenango, donde se asentó la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, hoy La Antigua Guatemala. "La geomorfología del territorio de Sacatepéquez está dominada por la Sierra Madre, cuya

---

<sup>4</sup> Plan de Acción Revisado para Cooperación Internacional sobre gestión de Turismo en Ciudades Patrimoniales. 2° Seminario Internacional "La Gestión del Turismo en Ciudades Patrimoniales", Nazareth, Israel, 2000

<sup>5</sup> AECl, 2006.


orogenia determina sectores de distinto relieve. El meridional es el de mayor altitud y en él se hallan los volcanes de Fuego, Agua y Acatenango. El septentrional es el de las altiplanicies alternadas con grandes valles, como el de Panchoy, donde se alza La Antigua<sup>6</sup>. Sobre este relieve natural, y a partir de la orden del obispo Francisco Marroquín para trasladar allí la ciudad de Santiago de Guatemala, comenzó el proceso que por más de 230 años transformó ese espacio geográfico en un territorio.

**I. 1524 a 1527: primer asentamiento:** Iximché. El primer asentamiento español –un campamento militar y luego villa de Santiago de los Caballeros-, se ubica en Iximché (1470- 1524), cercano al principal centro ceremonial y administrativo del pueblo Cakchiquel, fundado por Pedro de Alvarado el 25 Julio de 1524. El asentamiento Cakchiquel poseía un emplazamiento estratégico, que aprovecha la fundación española. Deben abandonarlo por la sublevación del pueblo Cakchiquel. La villa española se traslada a otros dos sitios, de permanencia efímera, antes de fijarse en Almolonga.

<i>Etapas y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>Fijos</i>	<i>Flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1524 a 1527: 1er. asentamiento Iximché (2.260 msnm, altiplano, cerro, barrancos, ríos, bosques)		Asentamiento señorío Cakchiquel (posclásico tardío) Templos, palacios, juegos de pelota, plazas  <b>Traza</b> (villa) viviendas cabildo	Cakchiquel: Religión Administración Control militar <b>Producción</b> (maíz) idioma  Español: Administración Religión Control militar idioma	Ruinas de Iximché Centro ceremonial sagrado  Destruído	Idioma (Memorial de Solola) Costumbres  <b>Trasladadas</b> Idioma

**II. 1527 a 1543: segundo asentamiento:** Valle de Almolonga. En 1527, en el Valle de Almolonga, al pie del Volcán de Agua se asienta la nueva ciudad de Santiago de los Caballeros. Es la primera capital formal y centro político administrativo del Reyno de Goathemala.

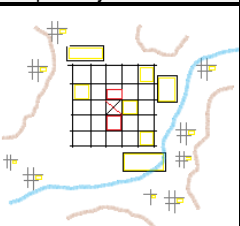
Su trazado adopta el modelo español, en damero con plaza central, calles ortogonales delineadas de norte a sur y de este a oeste, construyendo la iglesia catedral y respetando el centro ceremonial de los indígenas. Hacia 1528 se demolieron varias construcciones prehispánicas y el patio del juego de pelota para ampliar la plaza. Las edificaciones estaban construidas con bajareque y paredes de caña con techos de paja. Se dispone que las construcciones sean de piedra, ladrillo y techos de teja y se distribuyen las tierras en forma de solares. Lo que hoy se conoce como Ciudad Vieja, era el barrio de tlaxcaltecas y cholultecas, seguidores de Alvarado desde México, asentados alrededor del Convento de San Francisco. Un sismo provoca que grandes correntadas de lodo y agua destruyan y entierren la ciudad.

<i>Etapas y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>Fijos</i>	<i>flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1527 a 1543: 2do. asentamiento Valle de Almolonga		Asentamientos prehispánicos (mayas?) ¿despoblado? caminos	<b>comercio</b>	Ruinas (Pompeya: terrazas) rutas	<b>Producción</b> agrícola

<sup>6</sup> Atlas Geográfico Universal y de Guatemala. 2001

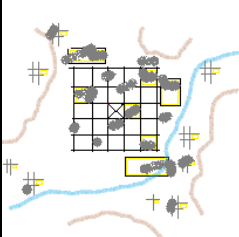
Valle, volcanes, ríos, zanjones		<b>Traza</b> Sedes administración Sedes religiosas Conventos (San Francisco, Santo Domingo, La Merced) viviendas <b>Pueblos de indios</b>	Administración Religión Control militar <b>Producción</b> (milpas) Tela, azúcar, carpintería  Idioma, costumbres	Destruídos Ciudad Vieja (Cto. de San Francisco) Pueblos de indios Camino Real	<b>Trasladadas</b>
---------------------------------	--	--	--	--	--------------------

**III. 1543 a 1773: tercer asentamiento: Valle de Panchoy, ciudad + aldeas.** En 1543 se funda Santiago de Guatemala en el Valle de Panchoy, más tarde designada como “La Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala”, sede de la Capitanía General de Guatemala, Virreinato de Nueva España. Los sismos de 1563, 1565 y 1586, mas seis sismos en 1607, y otros más en 1651 y 1689 destruyen parcialmente el asentamiento y obliga a una continua reconstrucción, que en este siglo desarrolla el apogeo del lenguaje barroco. En 1717, el terremoto de San Miguel genera otro proceso de ruina, reconstrucción y construcción, que da paso al apogeo constructivo en un nuevo lenguaje: el neoclásico. En el siglo XVIII la ciudad contaba con 26 iglesias, 15 ermitas y oratorios, 3 monasterios y un convento de monjas, siendo la catedral la estructura más sobresaliente, además de un vasto conjunto de viviendas. Los conjuntos religiosos de dominicos, franciscanos, mercedarios y jesuitas entre otros, se ubicaban dentro de la ciudad y en sus bordes, y los barrios indígenas rodeaban la ciudad. Estos barrios y aldeas se fundaron en las tierras que se repartieron los conquistadores y se poblaron con indígenas reclutados por los colonizadores para trabajar las tierras, dado que la presencia de esclavos africanos es mínima para el caso de Antigua, pero si es significativa la de mestizos, mulatos y otros híbridos raciales, que se disponían jerárquicamente en el territorio desde el centro a la periferia, según la importancia del vecino. Hacia 1773 Santiago era el centro del poder político y económico, cuando el terremoto de Santa Marta destruye la mayor parte de la ciudad, que había alcanzado los 28,000 habitantes para 1773. Deciden reubicar la capital en otro lugar y se trasladan al Valle de la Ermita, donde fundan la nueva capital de Guatemala. El 24 de julio de ese año, la ciudad se declara oficialmente como la “Antigua Guatemala”.

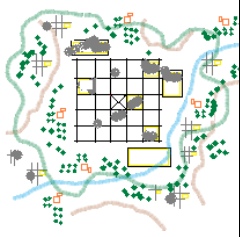
Etapa y territorio	Esquema fijos	Fijos	Flujos	Rugosidades	Inercias
1543 a 1773: 3er. asentamiento Valle de Panchoy: ciudad + aldeas  1470 m.s.n.m. Valle, volcanes, ríos, barrancos, cerros Sismos 1563, 1565 y 1586, 1607, 1651 y 1689		Aldeas de indios <b>Traza:</b> 25, 42, 60, 90 a 215 manzanas Sedes administración Real Palacio, Ayuntamiento Sedes religiosas Catedral Conventos iglesias, ermitas, oratorios Universidad Viviendas [sistemas constructivos/sismos: un nivel] Imaginería religiosa <b>Aldeas de indios:</b> Iglesias, plazas,	<b>Ruta comercial</b> y cultural prehispánica  Administración Religión   tradiciones Control militar <b>Producción</b> (milpas) Comercio Oficios - Arte Producción (milpas) Educación Prácticas religiosas en el espacio público (Semana Santa y	Consolidación de la trama y el tejido urbano Centro: españoles, ricos   periferia indígenas, pobres Arquitectura barroca antigüería Arte religioso Camino Real	<b>Comercio</b>  Centro político Centro religioso Centro económico Auge de la <b>producción</b> artística y arquitectónica

		viviendas, <b>Fincas</b> Rutas	otras)  Sismos – construcción Renovación de los lenguajes arquitectónicos		Construcción y reconstrucción
--	--	--------------------------------------	---	--	----------------------------------

**IV. Valle de Panchoy: destrucción y pérdida de capitalidad.** La capital y sus instituciones se trasladan al Valle de la Ermita, actual Ciudad de Guatemala. La Antigua inicia un largo proceso de reconstrucción, no obstante las prohibiciones para la reconstrucción, que incluyeron el saqueo en la ciudad. En este marco se produce un declive de la ciudad por la pérdida de las funciones político administrativas. La ciudad no es abandonada nunca totalmente y la permanencia del uso residencial asegura la continuidad de la vida urbana. A partir de esta etapa, los grandes conjuntos religiosos quedan en ruina total o parcial, incluyendo las iglesias de las aldeas. En este proceso de declive, la ciudad es citada como “la arruinada ciudad”, “la destruida ciudad”, “la antigua ciudad”, “la antigua capital”. En 1799 se le otorga el título de “villa” y en 1813, recupera los privilegios de ciudad.

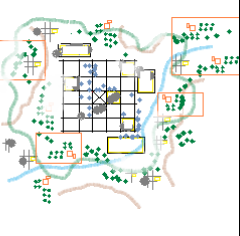
<i>Etapa y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>Fijos</i>	<i>Flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1773-1825: Valle de Panchoy: destrucción y pérdida de capitalidad  Sismo de Santa Marta 1773		Destrucción de los fijos   fijos en ruinas Permanencia de la <b>traza</b> Viviendas Iglesias  caminos	Traslado (españoles , oligarquía tradicional y clase medias ascendente, y mestizos) <b>Resistencia</b> al traslado (mulatos e indígenas, órdenes religiosas) Reformas Borbónicas Pérdida de flujos productivos y comerciales Religión   tradiciones Construcción reducida Relatos de viajeros	Destruídas parcial o totalmente Ruinas de los fijos  Reducción de la ocupación de la traza Concentra- ción en el área central	Perdida de la centralidad <b>Subsistencia</b> Religión   tradiciones Reducción de la población residencia reconstrucción

**V. 1825-1870: Valle de Panchoy: nopales + cafetales: ciudad + aldeas + cinturón verde.** La reactivación de la vida urbana proviene del cultivo de la cochinilla. Hay migración de la población trabajadora desde el borde de la ciudad hacia la zona rural. En 1829 se forma la Sociedad Protectora de las Ruinas de La Antigua Guatemala. En 1838, el gobierno de la República regresará brevemente a La Antigua. La especulación de la tierra se inicia por el cambio de uso de urbano a rural para siembra de nopales. La concentración de tierra en manos de los productores, influye en la aparición de un cinturón verde alrededor del casco urbano de la ciudad – y en la periferia del trazado, incluyendo ruinas-, y es continuo a pesar de la caída del mercado de la cochinilla y su sustitución por la producción de café a partir de 1850.

<i>Etapa y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>fijos</i>	<i>flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1825-1870: Valle de Panchoy: nopales + cafetales: ciudad + aldeas + cinturón verde  Cultivo intensivo de nopales para siembra de cochinilla		<b>Traza + tejido residencial</b> Ruinas monumentales ciudad y aldeas Ocupación de espacios urbanos y rurales para la siembra de nopales <b>Subdivisión</b> del suelo urbano y de unidades arquitectónicas	1830-60. <b>Producción</b> cochinilla 1838. Capital Religión   tradiciones Reactivación de la vida urbana. Aumento del valor del suelo urbano Procesos independentistas. Aumento de la población Infraestructura: electricidad, transporte, teléfono	Ciudad con viviendas y ruinas monumentales, nostálgicas  Modificación del uso del suelo urbano en la periferia: pasa a rural Inicio del Cinturón verde	<b>Producción</b> agrícola Religión   tradiciones Residencia  <b>Comercio</b> internacional Recuperación de la centralidad social y económica

### VI. 1870-1950: Valle de Panchoy: ciudad = “antigüeño” | auge cafetales | modernización | + turismo.

Hacia 1850 se inicia la actividad turística en la región. Entre 1871 y 1944 los gobiernos liberales facilitan el acceso a la tierra y mano de obra a los caficultores, de cuya mano se moderniza el país. Se consolida como un pequeño núcleo provincial donde se forma una nueva sociedad urbana: los antigüeños, oligarquía local constituida por los cafetaleros. La Antigua se convierte en lugar de recreo para las familias pudientes de la nueva capital y de visitantes extranjeros. En 1874 y 1918 el avance se detiene por nuevos terremotos, pero se inicia una red de ferrocarriles. Para 1930, el turismo internacional comienza a tener interés por adquirir a bajo precio casas que habían sido dañadas por los sismos. Ante esta situación entre 1931 y 1944, el Estado adquiere al menos diez los monumentos de La Antigua. En 1944, Guatemala declaró Monumento Nacional a La Antigua.

<i>Etapa y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>Fijos</i>	<i>Flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1870-1950: Valle de Panchoy: ciudad = “antigüeño”   auge cafetales   modernización   + turismo  Creación de bosques de gravileas para cultivo de café Sismos: 1874 y 1918		<b>Traza + tejido residencial</b> Ruinas monumentales ciudad y aldeas Viviendas, comercios Hoteles <b>Fincas + Áreas de cultivo</b> en la periferia de la ciudad (incluido aldeas) FFCC	1871-1950. <b>Producción</b> de café: caficultores <b>Comercio</b>  Religión   tradiciones <b>Turismo</b> Lugar de ocio – recreo Comercio	Ciudad con viviendas y ruinas monumentales Fincas y áreas de cultivo (bosques de café y gravileas) Desamortización propiedades eclesiásticas y traslados de población Cinturón verde	<b>Comercio</b> internacional y local  <b>Producción</b> agrícola Religión   tradiciones residencia

**VII. 1950-a la actualidad: Valle de Panchoy: ciudad como monumento.** El desarrollo turístico se plantea como una alternativa económica, a pesar de la inseguridad que generaba la guerra interna que vivió el país desde 1960. En 1973 se formula el Plan Regulador de la ciudad y en 1979 UNESCO declara a la ciudad como Patrimonio Mundial de la Humanidad. El regreso a la democracia en 1986 y los Acuerdos de Paz en 1996 brindan mejores condiciones para el desarrollo del turismo cultural. A mediados del siglo XX, la especulación



de tierras e inmuebles está en manos tanto de turistas extranjeros, como de los propietarios locales y la oligarquía capitalina, cuyo interés en el desarrollo se centra en la construcción de condominios, que romperán el cinturón verde formado casi dos siglos atrás, generando amenazas ambientales y culturales a la ciudad y las aldeas circundantes. Esta situación también marca el desplazamiento de los antigüeños hacia los municipios, vendiendo o rentando sus propiedades en la ciudad para salir de la ciudad.

<i>Etapa y territorio</i>	<i>Esquema fijos</i>	<i>Fijos</i>	<i>Flujos</i>	<i>Rugosidades</i>	<i>Inercias</i>
1950 a la actualidad: Valle de Panchoy: ciudad como monumento desarrollo turístico como alternativa económica  Sismo: 1976		<b>Traza + tejido</b> residencial / renovación y cambio de usos Ruinas monumentales ciudad y aldeas. Regulación y protección <b>Fincas + Áreas de cultivo.</b> Sin uso Subdivisión del suelo en el centro y en la periferia urbanizaciones rutas turísticas	Religión   tradiciones <b>Turismo</b> internacional: nuevos usos Desplazamiento de habitantes locales fuera del centro Ocio –recreo <b>Comercio</b> 1960. guerra civil 1996. Acuerdos de Paz <b>Inversiones</b> tierra Enseñanza idioma <b>Desarrollismo</b> inmobiliario (USD). Intereses privados y especulación	Ciudad con viviendas y ruinas monumentales Corredores (calles) turísticas Equipamiento turísticos Modificación de la imagen urbana/ falso histórico  Fincas y áreas de cultivo (bosques de café y gravileas) sin producción Cinturón verde en sustitución	<b>Turismo</b> ¿cultural? Internacional y local  Religión   tradiciones Residencia  Instituciones y legislación para la protección del patrimonio cultural

En síntesis, del análisis se deriva la importancia de los caminos y rutas en la apropiación del territorio, y de los flujos económicos, sociales y culturales que ellos encauzaron. La superposición inicial de las nuevas villas españolas a los centros ceremoniales del pueblo Kakchiquel, comienza a estructurar el espesor histórico del territorio.

El modelo urbano colonial español (damero con plaza central, iglesia, cabildo, cruz atrial, pilas de agua, viviendas) que adopta la villa central, se replica alrededor de la ciudad y a lo largo del valle en las aldeas, incorporando el sistema de producción maya de milpas, la nueva religión, el mestizaje de las culturas, antiguos y nuevos oficios. Los centros y las periferias son claramente legibles en el territorio, en los traslados, en las relaciones sociales, en el idioma y las costumbres, y solo equilibradas en ocasiones por los rituales religiosos.

La organización social, que distingue y segrega, establece la misma relación con el territorio. Los españoles se adueñan de espacios significativos del pueblo Cakchiquel, en busca del mejor emplazamiento que les asegure comunicaciones estratégicas y producción, además de mano de obra. Los desplazamientos iniciales en el territorio no serán los únicos, se continuarán por las amenazas de sismos, y se prolongarán en el tiempo obedeciendo además a las demandas económicas y del poder social en los siglos XIX y XX. Si las ciudades y aldeas se desplazan en el territorio, también lo hacen los grupos de españoles, criollos, mestizos, indios y mulatos, generando interrelaciones de dependencia complejas y diversas.

El idioma desde la colonia hasta la actualidad será un flujo que servirá de vínculo, pero a su vez visibilizará la diversidad de culturas que convergen en el territorio, sus prácticas sociales, sus ritos, sus tradiciones. Además de la práctica, la enseñanza del idioma castellano resultará una rugosidad más del territorio.

Los frecuentes sismos, de mayor o menor magnitud, convivirán y condicionaran notoriamente el desarrollo de la ciudad. Desde la continua presencia de la imagen del Volcán de Agua que marca el rumbo sur en el espacio urbano, hasta el desarrollo de sistemas estructurales reforzados, horizontales, macizos para contrarrestar los esfuerzos sísmicos. No obstante, las destrucciones son frecuentes, y en el constante ciclo de construir-reconstruir, el constructor utiliza cada oportunidad para actualizar el lenguaje arquitectónico, que además reinterpreta y mestiza el modelo europeo de referencia. En este marco se crea el denominado “barroco antigüeño”, que luego mudará a un neoclásico algo más austero.

Lo anterior implica una práctica constructiva mantenida a lo largo de los 230 años de la ciudad, construyendo y reconstruyendo, con o sin arquitectos, con mano de obra local, desde edificios nuevos hasta la recuperación de otros en ruina parcial, utilizando materiales de otras ruinas.

Esta inercia constructiva viene empujada por el flujo comercial, que necesita de los fijos como espacios de representación y producción. La producción local, desde la época de los pueblos mayas, luego se transformará en comercio internacional. El comercio es el flujo más permanente del territorio, mientras que el producto de mercancía va cambiando a lo largo del proceso de ocupación, modificando el soporte geográfico. Proceso que logra mantener un equilibrio entre el sistema natural que el territorio ofrece, y los sistemas culturales artificiales que el hombre crea, hasta mediados del siglo XX, cuando los espacios de producción –que habían asegurado la sustentabilidad de la relación urbano-rural-, comienzan a modificar sus usos, iniciando el proceso de urbanización del entorno de la ciudad, cada vez más acelerado.

Finalmente, en todo el territorio, la convivencia entre la residencia y la ruina, conocidos ahora como monumentos, es una imagen cotidiana. Ruinas muchas veces monumentales, que ocupan grandes superficies, con fragmentos arquitectónicos de alto valor estético e histórico. La ruina inicialmente es vista como pérdida, como posibilidad de reconstrucción después, más tarde como romántico objeto de contemplación o como espacio utilizable para la producción, y finalmente como recursos turístico. Ruinas urbanas que testifican el espesor histórico del territorio, la acumulación de esas rugosidades propias de La Antigua, los procesos mediante los cuales el hombre interactuó con el soporte natural, lo modificó, se impuso, perdió, y volvió a iniciar el ciclo.

**CONCLUSIONES.** El territorio donde se asienta La Antigua Guatemala, el valle de Patzuyá, posee testimonios de la ocupación por parte del hombre desde el periodo prehispánico, tanto como espacio de residencia y producción, como de vías de comercio mantenidas a lo largo del tiempo. Los asentamientos humanos, prehispánicos, hispánicos, y hasta la actualidad debieron adaptarse a las adversas condiciones del medio, constantemente expuestos a las amenazas sísmicas de su entorno volcánico. Lo hicieron modificando el territorio y perfeccionado su arquitectura para enfrentar dichos peligros. La traza regular y planificada, los espacios públicos, las viviendas, los edificios coloniales en pie o en ruinas de La Antigua son **representativas de formas de vida y de modos de construcción** adaptados a la actividad sísmica, que se reiteran en sus aldeas

específicas, cuyas comunidades locales permanecen activas. Este **modelo de organización espacial** (ciudad+aldeas+fincas) es singular como forma de asentamiento urbano.

La persistencia de formas de vida y producción tradicionales permite considerar al sitio como un “paisaje viviente”, de la misma manera que se contempla a La Antigua –donde conviven edificios en uso con otros en ruina-, como una “**ciudad viva**”. En esta “**ciudad viva**”, conviven “**diversos**” **tipos de paisajes**, que a los fines de un análisis para fundamentar tal denominación –la de ciudad viva-, podrían identificarse, por ejemplo, como unidades de paisaje:

- Un paisaje urbano central, resultado de una planificación del siglo XVI, centro cultural, económico, religioso, político y educativo.
- Un paisaje suburbano, las aldeas, con pequeños centros urbanos según el modelo central, con actividades agrícolas, especializados en una producción artesanal para abastecer a la ciudad.
- Un paisaje rural agrícola, en la actualidad caracterizado por la pervivencia de los antiguos cafetales, cultivados bajo la sombra de las gravileas.
- Un paisaje volcánico, con la presencia de los volcanes de Agua, Fuego y Acatenango, uno de ellos en actividad.
- Un paisaje social diverso, antigüeño, resultado de la confluencia de varias razas, culturas y formas de vida.
- Un paisaje religioso, que pervive en la arquitectura y en las expresiones litúrgicas tradicionales.

No cabe duda que la riqueza y diversidad de la cultura y naturaleza nacional de Guatemala y del sitio están difundidas a nivel nacional e internacional. Por eso es factible que este rico y variado patrimonio quede expuesto al turismo sin evaluar su capacidad de carga y su umbral de tolerancia, sin estimaciones de impacto positivo o negativo, porque tradicionalmente, suele confundirse la gestión turística con una cuestión de promoción y no de planificación. A esto se le agrega la tendencia a los falsos históricos en los nuevos emprendimientos para ampliar y actualizar la oferta turística.

En este marco, si se quiere transformar los bienes culturales tangibles e intangibles en recursos turísticos es prioritario desde la gestión la sensibilización hacia sus valores culturales, en cómo comunicar su significado y la necesidad de su conservación, tanto a la comunidad local, como a los visitantes y los potenciales inversores que permitirán su sustentabilidad en el tiempo.

Lo anterior implica que en estos destinos culturales y para el turista cultural hay que **alejarse en la gestión del modelo intensivo** –que conlleva problemas de congestión y degradación del producto turístico–, y acercarse al modelo de **turismo patrimonial urbano**, donde el foco de atención es la ciudad como sistema territorial. Este paso supone gestionar una mayor calidad en el núcleo del sitio (patrimonio y arte), y mejores instalaciones en la periferia, aldeas y fincas (paisaje, costumbres, producción, oficios).

Es indudable que la cultura tiene un impacto en la economía de La Antigua Guatemala y su área de influencia, como atractivo en la actividad turística, por lo que es importante la creación de políticas públicas y emprendimiento privados que garanticen no solo un desarrollo integral, consciente de la realidad, equitativo socialmente, equilibrado ambientalmente y rentable económicamente hablando, que pueda contribuir a conservar de una

manera inteligente el bien patrimonial, propiciando oportunidades de desarrollo para las comunidades que lo resguardan y garantizando su permanencia para las generaciones futuras.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- ALONSO IBAÑEZ, M<sup>a</sup> del R. 1994. *Los espacios culturales en la ordenación urbanística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Marcial Pons Ediciones, Madrid.
- ANNIS, Verle. 1968. *Arquitectura de La Antigua Guatemala, 1543-1773*. Universidad de San Carlos de Guatemala: Guatemala.
- BELL, Elisabeth. 1999. *La Antigua Guatemala, la Ciudad y su Patrimonio*, La Antigua Guatemala.
- Catálogo de Bienes Culturales de las Aldeas circundantes de la Ciudad de La Antigua Guatemala*. Unión Europea, Viceconsejería de Emigración del Gobierno de Canarias, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Director Dr. Juan Sebastián López García, 2006.
- CHAN, Rosa María, MONTERROSO, Raúl, MEDINA, María Rebeca, MORA, Oscar Eduardo. TERCER INFORME CONSULTORÍA: Primera Fase Plan Maestro / Plan Regulador de La Antigua Guatemala. Viceministerio de Patrimonio Cultural y Natural, Consejo Nacional de Protección de La Antigua Guatemala, Guatemala © Noviembre, 2015. Programa de Participación UNESCO-MCD Código 7290116221
- GALL, Francis, (Comp.) 1976-1983. *Diccionario Geográfico Nacional de Guatemala*. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional.
- LOPEZ GARCIA, Juan Sebastián – HERNANDEZ, Manuel. 2012. *Plan Maestro de la Antigua Guatemala*. Ciudad Patrimonio de la Humanidad. Servicios Publicaciones ULPGC: Las Palmas.
- MUÑOZ LUJAN, J. 1974. *Tres Planos de Santiago de Guatemala en la década de 1770*. En *Retablo Barroco. Homenaje a Francisco de la Maza*. México: Instituto de Investigaciones Estética, Universidad Nacional Autónoma de México.
- SANTOS, Milton. 2000. *De la totalidad al lugar*. Oikos-Tau, Barcelona.
- SANTOS, Milton. 2000. *La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Ariel, Madrid.
- WAISMAN, Marina. 1985. *La estructura histórica del entorno*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.